

# Académico destaca la importancia de humanizar la salud desde la enseñanza

**PROFESIONAL.** El Dr. José Ramón Urdaneta, de la Facultad de Medicina, plantea que las y los profesionales de la salud “deben ser capaces de empatizar con el dolor y sufrimiento de sus pacientes”.

La anatomía humana es una disciplina fundamental para todo estudiante de las ciencias de la salud. Está presente en los primeros semestres de las mallas curriculares de estas carreras y requiere un enfoque bioético de su enseñanza, dado que en ella el estudiante se enfrenta por primera vez a la vida y la muerte, puesto que su aprendizaje se basa en la disección y proyección de materiales cadavéricos.

Así lo plantea el dr. José Ramón Urdaneta Machado, médico gineco-obstetra, doctor en Ciencias Médicas y académico del Instituto de Anatomía, Histología y Patología de la Facultad de Medicina de la Universidad Austral de Chile.

El profesional explica que “aspectos como la dignidad póstuma, la procura y donación de cuerpos, gestión del cadáver, consideración de avances tecnológicos sin deshumanización o la prevención de prácticas ilícitas como la exposición en medios audiovisuales del cadáver o la explotación de los cuerpos con fines de lucro, deben ser considerados por los docentes; de manera de formar desde los inicios de la carrera



FACULTAD DE MEDICINA UACH



FACULTAD DE MEDICINA UACH

“

No debe perderse la oportunidad de sembrar la semilla de la humanidad desde los pininos (primeros pasos) de la formación profesional de nuestros jóvenes...”.

Dr. José Ramón Urdaneta  
 Académico UACH

de enseñanzas que van más allá del propio conocimiento anatómico”.

EL DR. URDANETA PLANTEA QUE EL ESTUDIO DE LA ANATOMÍA HUMANA REQUIERE UN ENFOQUE BIOÉTICO DE SU ENSEÑANZA.

universitaria, futuros profesionales sensibilizados con el respeto hacia las personas y sus derechos”.

#### DIGNIDAD HUMANA

El académico señala que desde la Universidad Austral de Chile “vemos la necesidad imperante de sensibilizar a nuestros alumnos en el respeto de la vi-

da y dignidad humana, aún después del cese de las funciones vitales; de modo de poder entregarle a la sociedad profesionales de la salud con altos principios y valores, que les permitan atender con humanidad y empatía a sus pacientes”.

A juicio de Urdaneta, en Chile y el mundo global se re-

quiere de médicos, enfermeros, matrones, dentistas y demás profesionales de la Salud que no sean solamente “un frío acumulo de saberes y destrezas, si no que en todo momento sean capaces de empatizar con el dolor y sufrimiento de sus pacientes, ofreciéndoles un trato digno y una palabra de ali-

ciente”.

Y finaliza señalando que “no debe perderse la oportunidad de sembrar la semilla de la humanidad desde los pininos (primeros pasos) de la formación profesional de nuestros jóvenes, cuando se enfrentan por vez primera a un cuerpo humano inerte, pero repleto